Tim Rolen

New Hope Community Church (sin denominación)

Clovis, California

7 de septiembre de 2014

El último escrito de Martín Lutero fue un breve mensaje escrito en un trozo de papel el día antes de su muerte. Esta nota se encontró en una mesa junto a su lecho de muerte. ¿Qué ponía en la nota? Palabras de alabanza para la Biblia y un llamado a leerla con un espíritu humilde. Unas últimas palabras muy adecuadas para un hombre cuya vida adulta estuvo marcada por un intenso amor por las Escrituras. Este voraz apetito por la Palabra nunca cesó. Remontándonos al año 1532, el reformador pudo comentar:

* Durante algunos años, he leído la Biblia dos veces al año. Si vemos la Biblia como un árbol fuerte y cada palabra como una pequeña rama, he sacudido cada una de esas ramas porque quería saber qué era y lo que significaba (LW 54:165).

Durante su vida adulta, aunque la leyó tantas veces, Martín Lutero seguía teniendo un amor increíble por la Biblia, nunca contento con las lecturas e ideas previas, sino siempre queriendo un mejor entendimiento. Escucha lo que escribió al final de su vida:

*Descuidar las Escrituras, incluso para los líderes espirituales, es uno de los* ***mayores males del mundo.*** *Todo lo demás, arte o literatura, se persigue y se practica de día y de noche, y no hay fin al trabajo y el esfuerzo; pero la Santa Biblia se descuida como si no la necesitásemos. Los que son condescendientes para leerla quieren absorber todo de una vez. Nunca ha habido un arte o un libro sobre la tierra que todo el mundo haya dominado tan rápidamente como las Santas Escrituras. Pero sus palabras no son, como algunos piensan, mera* ***literatura*** *(Lesewort); son palabras de* ***vida*** *(Lebewort), no para especular y adornar sino para la vida y la acción. ¿Por qué quejarse? Nadie presta atención a nuestro lamento. Que Cristo nuestro Señor nos ayude por su Espíritu a amar y honrar su santa Palabra con todo nuestro corazón. Amén.*

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.

**2 TIMOTEO 3.16–17**

Se cuenta la historia de la noche en que los Green Bay Packers perdieron un partido fuera de casa que ellos esperaban ganar. Después que el equipo recorriera el largo camino de regreso a casa, el legendario entrenador Vince Lombardi hizo que los jugadores volvieran a ponerse sus uniformes sudados y marcharan al campo Lambeau. El entrenador los reunió, levantó un objeto de cuero con forma de huevo, y dijo: «¡Caballeros, esto es una pelota de fútbol!».

Vince Lombardi sabía que uno de los fundamentos para ganar un partido de fútbol consiste en entender firmemente lo básico. Lo mismo es cierto de la vida cristiana. Por lo tanto, con el mismo espíritu de una inolvidable noche en el frío Wisconsin, levanto un libro con tapas de cuero y páginas finas como las capas de una cebolla y digo: «¡Damas y caballeros, esto es una Biblia!».

¿Por qué es esto tan importante? ¿Por qué resulta tan esencial?

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Cómo conozco a Dios y su plan **para mi vida?**

Saber con confianza que este libro es la Palabra de Dios que contiene la verdad y la voluntad divinas para nuestras vidas, y saber cómo leerla y entenderla por nosotros mismos, es tan básico para la vida cristiana como una pelota lo es para el deporte del fútbol.

**Cómo conocer asuntos de la vida tan importantes cómo**:

* quién es el único Dios verdadero
* el amor de Dios por nosotros
* nuestro nacimiento al pecado y la separación de Dios
* el pago de Jesús por nuestro pecado para restaurarnos
* la mejor manera de vivir una vida exitosa y productiva
* la verdad sobre el futuro y la redención final del hombre por parte de Dios

La Biblia no sólo afirma dar respuestas a estas preguntas, sino también nos invita a creer y aceptar mucho más.

**IDEA CLAVE:** Creo que la Biblia es **la Palabra de Dios inspirada y tiene derecho a dictar mi creencia y conducta.**

Solo querríamos concederle a este libro el **derecho** a guiar nuestra vida si en verdad creyéramos que proviene de Dios. Es por aquí que necesitamos comenzar nuestro descubrimiento. Existen **tres** grandes conceptos que precisamos entender, y entonces podemos decidir por nosotros mismos si pensamos que este libro proviene de Dios.

1. La Biblia es **inspirada** — soplada por Dios mismo

2. La Biblia es **autoritativa** — posee el derecho a dirigir nuestras vidas

3. La Biblia es **infalible** — confiable en lo que respecta a lograr sus propósitos

1. **La Biblia es inspirada — soplada por Dios mismo**

La Biblia hace explícitamente esta afirmación: «*Toda la Escritura es inspirada por Dios*» **2 Timoteo 3.16**

La palabra griega compuesta que el autor usó para «inspirada» es *theopneustos*, la misma palabra empleada para traducir la palabra hebrea original al griego en Génesis 2.7, donde Dios ***sopló***vida en las narices de Adán. El escritor de Hebreos confirma la afirmación: «*La palabra de Dios es viva y poderosa*» (**Hebreos 4.12**).

Muchos libros que leemos son verdaderamente inspiradores. Avivan algo especial en nosotros. La Biblia ciertamente ha demostrado ser así en lo que a eso se refiere, pero decir que la Biblia es inspirada significa afirmar que es mucho más. ¡Este libro proviene de Dios! Está vivo; es un organismo viviente.

¿Qué significa esto exactamente y cómo se formó la Biblia?

¡Al contrario de lo que algunos puedan pensar, la Biblia no cayó del cielo con una tapa de cuero! Más bien llegó a nosotros a lo largo de mucho tiempo mediante la supervisión de Dios en **cuatro fases.**

***FASE 1: Revelación***

Esta fase simplemente se refiere a la continuada decisión de Dios de revelarse a nosotros. La carta de Pablo a los Romanos nos dice que Dios se revela a todas las personas *externamente mediante la naturaleza*. Esto se denomina revelación **general**. «*Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa*» (**Romanos 1.20**).

Dios, mediante la revelación **general,** también se revela a sí mismo a todos ***internamente*** *mediante nuestra conciencia*:

*De hecho, cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por naturaleza lo que la ley exige, ellos son ley para sí mismos, aunque no tengan la ley. Éstos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan.* (***Romanos 2.14-15***)

El sentido interior del bien y el mal, e incluso la existencia de Dios mismo, están escritos en el código de nuestra conciencia.

Dios también se revela *mediante una persona concreta en un momento concreto con un mensaje concreto* que comunicar de sí mismo. Ejemplos de esta revelación especial son los sueños y visitaciones de los ángeles, como vemos en las vidas de María y José, a quienes se les dieron esos mensajes directos de Dios. Mediante este modo especial de revelación, Dios les habló a los autores que escribieron los libros de la Biblia, lo cual nos conduce a la **fase 2**.

***FASE 2: Inspiración***

Dios reveló, o sopló, su mensaje a personas *escogidas* para ser escrito. En el Antiguo Testamento fue predominantemente a los **profetas**, mientras que en el Nuevo Testamento fue a los **apóstoles.** Se necesitaron

**40** autores de todas las esferas de la vida: reyes, campesinos, filósofos, pescadores, poetas, hombres de estado, eruditos, recaudadores de impuestos y rabinos, durante más de **1.600** años para escribir los **66** libros que llamamos la Biblia; todos ellos escritos originalmente sobre pergamino en grandes rollos. Estos libros se escribieron en muchos **lugares distintos**: desde el desierto a una cárcel; desde las colinas al palacio; desde las paredes de una prisión mientras un prisionero estaba exiliado en una isla; durante **tiempos distintos** de guerra y paz; escrito en **3 continentes distintos**: *Asia, África* y *Europa* y en **3 lenguajes distintos**: hebreo, arameo y griego.

En su segunda carta, el apóstol Pedro escribe:

*Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.* (***2 Pedro 1.20–21***)

***FASE 3: Transmisión***

**IL**: La Sociedad Bíblica de Sudáfrica informa que en un primer borrador de su traducción de la Biblia al sotho del sur (uno de los muchos dialectos sudafricanos), el tipógrafo escribió «jwala» (que significa «cerveza») en vez de «jwalo» (que significa «así»). El resultado de Génesis 1.9 fue: «Y dijo Dios: “¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar”…Y cerveza sucedió».

**Transmisión** se refiere a la ardua tarea mediante la cual los libros individuales fueron copiados a la escala y el detalle de las obras de arte clásicas. Aquellos que participaron en este proceso aplicaban tanto escrutinio para asegurar que se estaba manteniendo la autenticidad que una sola página a menudo necesitaba varios meses para ser completada. Es absolutamente increíble cómo los escribas copiaban la Biblia a lo largo de los siglos. Estos judíos que copiaron el Antiguo Testamento tenían unas leyes muy estrictas para copiar. Contaban cada palabra del libro que estaban escribiendo en el original, contaban la palabra del medio, después la letra del medio. Digamos que un libro tenía 7.000 palabras. Digamos que la palabra del medio era paz. La letra del medio de paz sería la «a». Escribían todo esto. Ahora comenzaban a copiar palabra por palabra. Cuando terminaban, regresaban y contaban otra vez las 7.000 palabras. Bien. La palabra del medio, y la letra del medio. SI la letra del medio era una G en vez de la «a» destruían la copia y volvían a comenzar. Dios preservó la Biblia de una forma muy precisa durante miles de años.

La gente dice: «**No me puedo fiar. La Biblia la han corrompido los traductores y escribas»**. ¿Puedo confiar en los escritos de la Biblia si se han corrompido tanto y cambiado tanto con el paso de los años?

En el verano de **1947** un joven árabe, Juma, perdió una de las cabras de debía vigilar. La región era Qumran, en el Medio Oriente. El punto más bajo de la tierra. Las colinas miran al mar Muerto. Cuando una de sus cabras se metió en una cueva, el chico la persiguió. Perdida… En las colinas que dan al mar Muerto hay miles de pequeñas cuevas. Lanzó una piedra en la cueva esperando asustar a la cabra… escuchó un crash, como si se rompiera algo de cerámica. Corrió a su casa y le contó a su papá que había fantasmas en la cueva. El padre dijo: «No, no. No hay fantasmas». Quizá hay un tesoro en esa cerámica. Quizá plata y oro. Al día siguiente, fueron y revisaron lo que ocurrió. Miraron dentro de una de las cuevas y descubrieron antiguas y desgastadas jarras, y cerámica rota. En su interior había rollos antiguos con cobertura de piel. Tomaron los rollos, se los vendieron al comerciante, que iba a vendérselos a un zapatero. Como los rollos tenían un forro de piel, el zapatero iba a quitarles la piel y hacer zapatos con ellos. Qué bien que no sucedió. Finalmente algunos eruditos israelíes los aseguraron. Miraron en las cuevas, y encontraron más de 20 cuevas llenas de rollos. **Los rollos del mar Muerto**: los manuscritos más antiguos del Antiguo Testamento encontrados jamás… escritos más de 100 años antes de que naciera Jesús, **1.000** años antes que cualquier otro manuscrito disponible. Cada libro completo o fragmentos del Antiguo Testamento, salvo Ester. Algunos fragmentos. El rollo de Isaías del versículo 1 hasta el final. Estos rollos responderían a la pregunta…¿nuestra Biblia de hoy es distinta a la de estos escritos más antiguos? ¿Qué ha cambiado? Conclusión: **nada**.

Algunas pequeñas faltas de ortografía y palabras distintas, pero ninguna diferencia sustancial entre los rollos antiguos y las palabras que tenemos en nuestra Biblia. Milagrosamente preservadas a lo largo de los miles de años de copias.

Un erudito escribió sobre el rollo de Isaías: «demostró ser idéntico palabra por palabra a nuestra Biblia hebrea estándar en más del **95**% del texto. El **5**% de variación consistió principalmente en descuidos obvios de la pluma y variaciones de ortografía».

Estos rollos del mar Muerto son muy valiosos, y permanecen a buen recaudo en Jerusalén en un edificio llamado el Santuario del Libro. Muy valiosos, almacenados en un elevador a prueba de potencia nuclear. Si se produjera un ataque nuclear, el elevador descendería a un pozo de cemento en el suelo y automáticamente quedaría cubierto de un bloque de cemento en un cilindro en el suelo para protegerlo.

Hoy en día no tenemos ninguno de los rollos originales, pero sí tenemos miles de esas copias. El Nuevo Testamento tiene mucha más evidencia de manuscritos que cualquier otra obra antigua, con sólo un espacio de tiempo de 25 años entre el original y las copias manuscritas más tempranas. La ***Ilíada*** va después, con **643** copias manuscritas con un intervalo de **500** años entre el original y las copias. Solo **40** líneas (variación de **400** palabras) en el Nuevo Testamento están en duda entre las **24.000** copias manuscritas, comparado con las 746 líneas en duda de las **643** copias de la Ilíada.

En el Nuevo Testamento, solo **400** palabras presentan alguna duda en cuanto a su escritura original, ninguna de ellas relacionada con la doctrina. Esto supone un índice de exactitud del 99,9 por ciento. El erudito Benjamin B. Warfield dijo lo siguiente después de años de estudio del desarrollo del Nuevo Testamento:

Si comparamos el presente estado del Nuevo Testamento con el de cualquier otro escrito antiguo, debemos [...] declarar que es **maravillosamente correcto**. Ha sido tal el cuidado con el que el Nuevo Testamento fue copiado —un cuidado que sin duda surgió de la verdadera reverencia por sus santas palabras—, ha sido tal la **providencia** de Dios al **preservar** para su iglesia en cada época un texto competentemente exacto de la Escritura, que no solo el Nuevo Testamento no tiene rival alguno entre los escritos antiguos en cuanto a la pureza de su texto tal como ha sido transmitido y mantenido en uso, sino tampoco en cuanto a la abundancia de testimonios que han llegado hasta nosotros para reprender sus comparativamente infrecuentes tachas.7

Ahora, todo esto nos lleva a lo siguiente. Los escritos del Nuevo Testamento son superiores a todo escrito antiguo comparable. Tienen más evidencia manuscrita que cualquier otro libro en existencia. En otras palabras, la Biblia que tenemos en nuestras manos hoy está hecha de una copia que es extremadamente precisa, algo cercano a un duplicado exacto del original. Dios no tolera que haya confusión con la Biblia. Nosotros hacemos que sea confusa en nuestras iglesias, pero Dios ha hecho su parte al darnos un mensaje fiable.

Está claro por estos datos históricos que Dios mismo supervisó el manejo y el cuidado de su Palabra de manera meticulosa. Añadamos los numerosos intentos de genocidio literario de la Biblia, y nuestra confianza en ella aumenta. Después de una increíble cantidad de pruebas, tiempo, energía y guía divina, en el año **400 d.C**., casi **370** años después de la muerte de Cristo, los **sesenta y seis** libros tales como los conocemos en la actualidad oficialmente fueron unidos por primera vez bajo una misma cubierta.8

***FASE 4: Traducción***

La traducción se refiere al proceso por medio del cual la Biblia fue traducida de las copias en hebreo y griego originales a otros idiomas. Una de las primeras traducciones fue al latín, y se le llamó *Biblia Sacra Vulgata* de Jerónimo.

Actualmente tenemos varias traducciones y paráfrasis de la Biblia, con más en proceso incluso mientras escribo esto. Muchos ministerios están trabajando con pueblos en todo el mundo para llevarles la Biblia a los 180 millones que se calcula que no tienen las Escrituras en su propio idioma. Hasta la fecha, solo 513 de los más de 7.000 lenguajes en el mundo tienen la Biblia completa en su lengua natal.9

Después de investigar los orígenes y el proceso a lo largo de la historia sobre cómo llegó a nosotros este libro especial, millones de personas han llegado a creer que es la Palabra de Dios. Yo soy sin duda una una de esas personas. ¿Y tú?

**2. La Biblia es autoritativa — tiene derecho a dirigir nuestras vidas**

***Debido a que es la Palabra de Dios, la Biblia tiene derecho a gobernar la vida del cristiano.*** Por lo tanto, no podemos tratarla como si fuera un buffet, donde escogemos lo que leer y obedecer, sino debemos tomar el libro entero como una obra total y aceptar cada palabra. Como juramos con nuestra mano izquierda situada sobre un ejemplar de la Biblia en un tribunal, esta es «*la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad. Y que Dios me ayude*».

El salmo más largo en la Biblia celebra la Palabra de Dios y su naturaleza autoritativa:

*Dichosos los que van por caminos perfectos,*

*Los que andan conforme a la ley del Señor.*

*Dichosos los que guardan sus estatutos y de todo corazón lo buscan.*

*Jamás hacen nada malo, sino que siguen los caminos de Dios.*

*Tú has establecido tus preceptos, para que se cumplan fielmente.* ***Salmos 119.1 - 4***

**Cuando nos sometemos a la valía autoritativa de la Biblia, esta termina cambiando nuestras vidas**

Millones de personas pueden testificar del poder que ha mostrado la Biblia en sus vidas. Yo puedo hablar de la mía. No es perfecta… sino distinta. Leer la Biblia y aplicar su Verdad puede darnos poder para transformar nuestra vida.

ILUS: Cuando el ejército americano atacó Okinawa, los soldados encontraron pueblos de una pobreza, ignorancia y suciedad increíbles. Pero Shimmabuke, una pequeña comunidad oscura, era distinta. Las casas y las calles estaban limpias, los aldeanos listos y con cultura, con un buen nivel de salud, felicidad, inteligencia y prosperidad.

¿Por qué era diferente Shimmabuke? Treinta años atrás un misionero americano de camino a Japón se detuvo ahí. Antes de mudarse hizo dos convertidos, dejó una Biblia, y continuó. Desde ese día la gente de Shimmabuke no había visto a otro misionero, ni había tenido ninguna otra visita de persona o grupo cristiano. Pero en esos **30** años los habitantes habían hecho que la Biblia cobrase vida. Los dos convertidos habían enseñado a los aldeanos su verdad hasta que todos ellos se hicieron cristianos.

Entonces llegó el ejército americano. **Clarence Hall**, un corresponsal de guerra escribió lo siguiente...

«*Recorrí Shimmabuke un día con un veterano sargento del ejército. Mientras caminábamos se giró a mí y me susurró en voz ronca: “No me lo explico, chico; este tipo de gente como resultado de solo una Biblia y un par de tipos que querían vivir como Jesús”. Después añadió lo que para mí fue una observación infinitamente penetrante: «****Quizá hemos estado usando el tipo de armas equivocadas para cambiar este mundo****».*

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\* La arqueología confirma que la Biblia es de fiar. Los manuscritos demuestran que la Biblia es fiable. Las profecías revelan una fuente sobrenatural para la Biblia, y vidas cambiadas revelan el poder de la Biblia. Nos podemos fiar de ella. Depende de nosotros sacarle el máximo provecho.

**3.** **La Biblia es infalible — confiable en lo que respecta a lograr sus propósitos**

El profeta Isaías escribe:

*Así como la lluvia y la nieve*

*descienden del cielo*

*y no vuelven allá*

*sin regar antes la tierra*

*y hacerla fecundar y germinar*

*para que dé semilla al que siembra y pan al que come,*

*así es también la palabra que sale de mi boca:*

*No volverá a mí vacía,*

*sino que hará lo que yo deseo*

*y cumplirá con mis propósitos.11*

**Hay videntes a patadas. Pero su índice de precisión es terrible.**

Un asunto que separa a la Biblia de cualquier otro libro es la profecía. Las profecías son precisas. Muchas veces hay cientos, incluso miles de años de intervalo. ¡Y se cumplen hasta el más mínimo detalle!

Una profecía en Ezequiel 26.1.6 dice: «…el Señor me dirigió la palabra…Tiro, yo me declaro contra ti…y voy a hacer que contra ti se levanten muchas naciones. Destruirán los muros de Tiro, y derribarán sus torres. Hasta los escombros barreré de su lugar; ¡la dejaré como roca desnuda! ¡Quedará en medio del mar como un tendedero de redes! Yo, el Señor omnipotente, lo afirmo…».

Tres años después, el rey Nabucodonosor de Babilonia rodeó Tiro. Pero antes de entrar, la gente de Tiro escapó a una isla, a media milla de la orilla. Tras trece años de sitio, los babilonios «destruyeron los muros» y «derribaron sus torres», destruyendo la ciudad en tierra firme. Por ese tiempo, la gente que había escapado había reconstruido la ciudad de Tiro en la isla. Y como Nabucodonosor no tenía flota, la ciudad de la isla permaneció intacta. Incluso aunque Nabucodonosor destruyó la ciudad, no cumplió la profecía de Ezequiel. Pero 250 años después, Alejando Magno tomó el escombro que dejó la destrucción de Nabucodonosor, y «barrio su lugar», la madera, rocas y rastrojos de la ciudad destruida, y construyó una carretera elevada, como «la cima de una roca». Marcharon por la rampa de escombro hacia la isla y la destruyeron. Y si viajas al lugar donde se encuentra Tiro a día de hoy, verás a un pescador «tendiendo sus redes» para que se sequen en lo que era Tiro. Exactamente como profetizó Ezequiel alrededor del 586 a.C. ¡Más de 2.500 años antes de que ocurriera!

Un ejemplo más: Babilonia que fue la que destruyó Tiro en un principio. Babilonia—60 millas (96 km) al sur de Bagdad, Irak. Era la nación más grande y poderosa de la tierra en un tiempo. La Biblia dijo que también sería destruida. No sólo destruida, sino convertida en una pila de escombro y «Nunca más volverá a ser habitada» (Isaías 13.20). Esto es específico. Muchas ciudades se destruyeron y se volvieron a construir. En la Segunda Guerra Mundial, Londres fue reconstruida. Ciudades alemanas como Munich, Frankfurt, Colonia y Berlín se convirtieron en escombros con los bombardeos de los aliados y fueron reconstruidas. Jerusalén fue destruida dos veces. Visítela hoy. Hiroshima y Nagasaki fueron reconstruidas después de la bomba atómica. Dice que Babilonia nunca más será habitada. Nunca significa nunca. Babilonia se destruyó en el 539 a.C. y es simplemente un montón de escombro. Si cada escéptico diera 1 dólar, reconstruirían Babilonia y demostrarían que la Biblia se equivocó. 2500 años para hacerlo. Pero Dios dijo que nunca. La Biblia dice que cuando Babilonia fuera destruida sería para siempre. Hay más profecías que tiempo para mencionarlas.

Ningún libro en la historia se ha atrevido a predecir el futuro al grado que lo hace la Biblia, sin que se haya equivocado.

Por causa del tiempo, vamos a reducirlo a las profecías que tratan de la venida de Cristo, hace 2000 años.

Más de **300** profecías directas en juego, como, (**14**)

Is 7.14 Nacería de una virgen Lc 1.7 ¡ocurrió!

Miq 5.2 nacido en Belén Lc 2.4 ¡ocurrió!

Gn 49.10 nacido de la tribu de Judá Mt 3:3 ¡ocurrió!

Sal 78.2 hablar en parábolas Mt 13.34 ¡ocurrió!

Zac 9.9 montar en un pollino Mt 21 ¡ocurrió!

Is 61 sanar a los afligidos Lc 4.18 ¡ocurrió!

Is 53.3 rechazado por los suyos Jn 1.11 ¡ocurrió!

Is 53.7 guardar silencio ante sus acusadores Mr 15.5 ¡ocurrió!

Sal 22.18 echar suertes sobre sus vestidos Jn 19.23 ¡ocurrió!

Sal 22 (cientos de años antes de la crucifixión se inventara

o se concibiera) los profetas dijeron

que atravesarían sus manos y pies, y ¡ocurrió!

Sal 22.1 «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Mt 27.46 ¡ocurrió!

v. 15 lengua pegada al paladar Mt 26.15 ¡ocurrió!

Zac 11.2 vendido por enemigos por 30 monedas de platas Mt 26.15 ¡ocurrió!

Is 53.9 enterrado con los ricos Mt 27 ¡ocurrió!

Un escéptico dijo: «**ciertamente esta es la coincidencia de detalles más impactante**». :)

El doctor Charles Ryrie destaca que, por la ley del azar, serían necesarias 200.000 millones de tierras, cada una con una población de 4.000 millones de personas, para encontrar una persona que pudiera lograr profecías precisas al cien por cien sin ningún error en la secuencia. Pero, sólo en la venida de Cristo había no **100**, ¡sino **300** profecías cumplidas! Y esa es solo la punta del iceberg, ¡las profecías que tratan con su primera venida!

Il.—Cubre el estado de Texas con monedas, con una capa de 2 pies (60 cm) de grosor, marca el reverso de 1 de ellas con una X. Suelta a un hombre desde el aire en cualquier lugar que desee del estado, con los ojos tapados, ¡y pídele que encuentre la moneda con la X en el primer intento! Esas son las probabilidades de que tan sólo **8** de las profecías de la Biblia ¡se cumplan por coincidencia!

Es más que una «***impactante coincidencia***», es la **evidencia que demanda un veredicto!** El problema, señor Escéptico, es que usted ama su pecado, y si la Biblia es verdad, ¡usted está condenado!

**La Biblia:**

Es salvación para el pecador/

santificación para el santo/

suficiente para el que sufre/

¡satisface al erudito!

Es tan profunda que el erudito puede nadar en ella durante toda una vida sin llegar a tocar fondo, y a la vez tan simple que un niño puede acercarse a ella y beber, ¡sin temor a ahogarse! Me encanta su profundidad, pero la verdad más grande que he aprendido jamás es esta:

**Cristo me ama, yo lo sé, ¡la Biblia dice así!**

Lo que la Palabra de Dios afirma ha sucedido, y *sucederá*. Lo que la Palabra de Dios dice que hará en nuestra vida, *lo hará* en nuestra vida.

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir?**

Si alguien realmente creyera esto sobre la Biblia con su corazón, ¿cómo viviría de modo diferente?

* **La Biblia es la lente con que vemos el mundo.** Cada uno de nosotros ve el mundo y cada día lo ve desarrollarse a través de unos lentes. Cuando miramos hacia atrás por encima del hombro, esos lentes forman una imagen del pasado en nuestra mente. Cuando entrecerramos los ojos para ver tan lejos como nos alcance la vista, esos lentes nos darán una visión del futuro. La **Palabra de Dios** informa lo que **pensamos y sentimos** con respecto a todo lo que encontramos. Vemos la intervención de Dios en la historia, nuestras vidas presentes y el futuro a medida que él sigue escribiendo su **grandiosa** historia.
* **Estamos obligados y motivados a estudiar la Biblia a fin de entender la voluntad de Dios para nuestras vidas.** El apóstol Pablo escribió: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta».12. La Biblia conforma el contenido de verdad en el que buscamos sumergir nuestra mente. Buscamos hacer lo que el salmista sugiere: «Todo el día medito en ella»13.
* **Los principios de la Biblia deben gobernar nuestras vidas, incluso cuando no entendamos plenamente o nos guste lo que nos enseñan.** En el libro de Proverbios encontramos este sabio mandato: «*Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas*».14

El renombrado teólogo Søren Kierkegaard desafía nuestra falsa fachada: «La Biblia es muy fácil de entender, pero nosotros los cristianos somos un puñado de intrigantes timadores. Fingimos ser incapaces de entenderla porque sabemos muy bien que en el momento en que la entendamos, estamos obligados a actuar en consecuencia».15

El escritor de Hebreos nos dice que la Biblia es «***más cortante*** *que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón*» (**Hebreos 4.12**). Dicho de otra manera, sus palabras tienen su manera de calar hasta los huesos.

La Biblia no es un libro de sugerencias, sino más bien afirma ser la Palabra de Dios misma y te invita a permitir que gobierne y guíe cada aspecto de tu vida. Así que, ¿estás de acuerdo o no?

¿Crees que la Biblia es la Palabra de Dios y tiene derecho a ordenar tu creencia y conducta?

**¡Recuerda** el AMOR de Lutero por la Palabra de Dios!